

Presentación

En el contexto de los procesos de construcción de bloques regionales que comenzaron a desarrollarse desde inicios de la década del noventa, América del Sur está intentando construir un nuevo regionalismo, que por primera vez incluya a todos los países de las subregiones que la componen (la América del Sur caribeña, los Andes, la Cuenca del Amazonas y el Cono Sur). Este proceso se propone convertir a América del Sur no sólo en un espacio geográfico, sino en un ámbito de cooperación política e integración económica con una identidad propia en el contexto global, pero incluso también en el latinoamericano.

Brasil ha tenido un liderazgo en este proceso, aunque más recientemente países como Venezuela han pasado a desempeñar un papel importante. Correspondió al presidente brasileño Itamar Franco plantear la primera iniciativa de integración al presentar la propuesta del Área de Libre Comercio Sudamericana (ALCSA). Anunciada en 1993, el ALCSA era una respuesta a los eventos regionalistas en otras partes del mundo y del continente americano, especialmente a la negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). A raíz de esta propuesta se iniciaron negociaciones entre la Comunidad Andina (CAN) y el Mercado Común del Sur (Mercosur), cuya meta era la convergencia de estos dos esquemas de integración en una amplia zona de libre comercio. Aunque el proceso no dejó de estar exento de dificultades y se prolongó mucho más allá de lo previsto, finalmente concluyó de forma exitosa con la firma del Acuerdo de Complementación Económica número 59 (ACE 59) entre la CAN y el Mercosur.

En paralelo a la negociación del ALCSA, el proceso regionalista sudamericano adquiriría una nueva dimensión en cuanto a su agenda

y su ámbito geográfico. La realización de la primera Cumbre Sudamericana en septiembre de 2000 en Brasilia, fue la expresión del giro que comenzaba a dar el regionalismo sudamericano para ir más allá de la propuesta de crear una zona de libre comercio e incluir nuevas dimensiones y espacios de integración y cooperación, como la energía, la infraestructura, la concertación política o la paz. Además, entre los países invitados a la Cumbre, se encontraban Guyana y Surinam, dos Estados geográficamente ubicados en América del Sur, pero política, económica y culturalmente más vinculado al Caribe insular.

El éxito de la Cumbre de Brasilia marcó el inicio de una serie de negociaciones y la realización de una segunda cumbre sudamericana, en Guayaquil, Ecuador en 2002. Posteriormente, en diciembre de 2004, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la región se reunieron en Cusco, Perú, para suscribir el tratado constitutivo de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CASA). Esta pretendía convertirse en el ámbito institucional del nuevo regionalismo sudamericano, que tendría como meta la materialización de los propósitos originalmente anunciados en la Cumbre de Brasilia de 2000.

Sin embargo, la CASA sería pronto transformada en la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), un proceso de integración con objetivos muchos más ambiciosos, en el cual la dimensión económica comercial pasa a un segundo plano, y se privilegia la cooperación en materia política y de seguridad, con un mayor énfasis en las temáticas sociales.

Este número temático de Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, está dedicado al estudio y análisis de esta nueva iniciativa de integración en América del Sur. Para ello se ha logrado reunir una serie de contribuciones de destacados expertos de Argentina, Brasil y Uruguay, que examinan el proceso de construcción de la UNASUR, sus perspectivas y dificultades. En esta línea de reflexión se ubican los trabajos de Félix Peña, Alberto Cimadamore y Adriana Rodríguez, Lincoln Bizzozero y Alberto Sosa.

Otros trabajos, en cambio, se concentran en el Mercosur, considerado uno de los pilares del regionalismo sudamericano, como por ejemplo el estudio de Marcelo Coutinho, Andrea Ribeiro Hoffmann, Regina Kfuri sobre los indicadores de integración regional en el bloque del Cono Sur, o la contribución de Miguel Barrios sobre el ingreso de Venezuela al Mercosur.

Este número temático de Cuadernos expresa nuestro compromiso de ser parte de un debate de primera importancia en la región como es la construcción de un nuevo regionalismo sudamericano, cuya expresión institucional es la UNASUR. Esperamos que sea del mayor interés del público lector.

José Briceño Ruiz
Editor invitado